



LA CLAVE

Estados Unidos, el sexto cliente de España

Las exportaciones españolas a EE UU son las primeras en volumen (10.267 millones en el último año) a un país no europeo, pero están por detrás de las ventas a Francia (15,2% del total), Alemania (11,4%), Italia (8%), el Reino Unido (7,6%) y Portugal (7,1%).

Exportaciones españolas



Fuente: IMCE. Datos de enero a noviembre de 2016

Exportaciones españolas a EEUU (millones de euros)



L. ARCOS-FERÁNDIZ

PODER ADQUISITIVO Y EMPLEO, EN PELIGRO POR TRUMP

La «guerra comercial» desatada por una ola proteccionista en EE UU podría afectar a la UE y dañar el bolsillo de los españoles

HÉCTOR M. GARRIDO

hgarrido@20minutos.es / @hectormgarrido

Si usted es de los que piensa que allá los estadounidenses por votar a Trump y que bastante tiene con los problemas en España, no puede estar más equivocado. El proteccionismo que abanderará el nuevo presidente de EE UU no solo afectaría a su nación. Las «guerras comerciales» —como las denominó el FMI— y la imposición de nuevos aranceles entre países alcanzarían el bolsillo de los españoles.

Estados Unidos es actualmente el sexto mayor cliente de España y su quinto proveedor. De hecho, las exportaciones españolas solo suponen el 4,4% del total de ventas externas (10.267 millones) y el 4,6%, de sus importaciones (11.627 millones), según los datos de Economía.

Parecen cuantías pequeñas, pero el problema va más allá. «Las políticas de Trump tienen implicaciones indirectas», explica José García Montalvo, catedrático de Economía en la Universidad Pompeu Fabra, que advierte de los riesgos de que la ola proteccionista llegue a la UE. Aquí el problema sería mayor porque España coloca el 66,5% de sus exportaciones

entre los socios comunitarios. «Cuesta pensar en una UE sin libre circulación de mercancías pero el Ukip británico, el AfD alemán, el Frente Nacional francés y el Cinco Estrellas italiano defienden sin tapujos alejarse del libre comercio», dice Montalvo. Además, el apoyo a estas ideas crece. El triunfo del *brexit* fue el primer aviso —la *premier* Theresa May estrena este viernes los encuentros bilaterales con Trump— y la nacionalista gala Marine Le Pen lidera algunos sondeos para las presidenciales de abril.

Pero no hace falta esperar al contagio del *trumpismo* en Europa para que España empiece a notar las consecuencias. Los primeros efectos del proteccionismo, según los expertos, se podrían reflejar ya en precios, empleo, exportaciones, competitividad y poder adquisitivo.

«Si EE UU deja de producir en países más baratos para relocalizarse en el suyo, sus productos se encarecerán», explica Montalvo. Como locomotora mundial, lideraría una tendencia mundial inflacionista. Y el bolsillo de los ciudadanos españoles añadirían esta inflación, digamos, de origen político, a la que ya sufren por el encarecimiento del petróleo. «El BCE estaría obligado a abandonar precipitadamente su política actual», añade este experto. Adiós al dinero barato y a las compras de deuda, dos vientos de cola en la recuperación española.

Por otro lado, dice Montalvo, «la competitividad es lo que

permitted a España crecer en los últimos años, así que ahora se vería dañada si crecen los precios y se limitan sus exportaciones». En un país con problemas de productividad como el nuestro, los salarios no crecerían lo suficiente para compensar la inflación... y los españoles perderían así poder adquisitivo.

Las empresas españolas también tienen motivos de preocupación. Si EE UU impone aranceles a los productos españoles, podrían recortarse las ventas a suelo estadounidense. «Afectaría sobre todo a las constructoras y a la automoción», dice Guillermo Rivas-Plata, secretario general de la patronal del Comercio Exterior (Acocex). El catedrático García Montalvo está de acuerdo. «Si Trump sigue amena-

«A Trump no le gusta lo español»

●●● España puede tener una barrera inesperada con Trump: ser españoles. «Es importante, a Trump no le gusta lo español», explica Guillermo Rivas, de Acocex. «El problema que tienen con México puede dificultar la activación de negocios españoles en EE UU. Y su conflicto judicial con el chef José Andrés tampoco ayudará. Aquel esfuerzo de Marca España, el Instituto Cervantes, las licitaciones de infraestructuras... todo puede venirse abajo».

zando a su sector automovilístico y anima, por ejemplo, a Ford a que invierta en las plantas de su país, se dañaría a la de Almussafes», dice el experto de la Pompeu. Trump se reunió ayer con las grandes firmas del país (GM, Ford y Chrysler) y les prometió menos impuestos si invierten en sus plantas locales. La situación se agravaría en España si el contagio llegase a las galas PSA-Citröen o Renault. «Se laminaría la producción e impactaría en el empleo», dice Montalvo sobre un sector que aporta aquí casi dos millones de empleos, pesa el 18% de las exportaciones (233.799 millones en 2016) y el 10% del PIB.

Un contratiempo final para Rivas-Plata es que «las empresas en EE UU podrían tener problemas si las máquinas y materias que usan vienen de China». El portavoz de Acocex, sin embargo, estima cierta «sobre-reacción» con Trump. Montalvo no lo cree así. «Se ha cargado ya la integración en el Acuerdo del Pacífico (TPP). Es curioso, uno de los beneficiados por la globalización se echa atrás y es China [los asiáticos se ofrecieron ayer a llenar el hueco dejado por EE UU] la que desea más liberalización. ¡Es el mundo al revés!».



20M.ES/PROTECCIONISMO

Lee en la web y en la app móvil todos los efectos que una economía global proteccionista provocaría en España